

# *PREDICTORES DE LA IDENTIFICACIÓN PARTIDARIA EN EL PERÚ (1995-2018): UN ANÁLISIS EXPLORATORIO*

**Yasmin Calmet Ipince<sup>1</sup>**

yasmincalmet@gmail.com

Universidade Federal de Santa Catarina, Florianópolis, Brasil

**Gregorio Unbenhaun Leal da Silva**

gregoriosilva1986@gmail.com

Universidade Federal de Santa Catarina

Este trabajo es un estudio exploratorio, que intenta establecer algunos marcos analíticos, para una agenda de investigación en desarrollo sobre los clivajes políticos en el Perú. El objetivo es analizar como los clivajes han contribuido en las relaciones entre los electores peruanos y bloques partidarios desde 1995 hasta 2018. Para esto, usamos datos del World Values Survey (WVS) y técnicas de reducción de datos, que nos facilitaron identificar las divisiones existentes entre el electorado peruano. El estudio nos mostró que existen grandes fluctuaciones en los votos declarados para los partidos de esos bloques, lo que podría ser explicado por la inestabilidad de la política peruana, que dificulta la consolidación de diversas identidades partidarias.

**Palabras Clave:** *Clivajes políticos, Electores, Identificación partidaria, Perú, Política Peruana.*

---

<sup>1</sup> Doctora en Ciencia Política y Magister en Sociología Política por la Universidade Federal de Santa Catarina, Brasil. Actualmente es investigadora voluntaria en el Núcleo Interdisciplinario en Políticas Públicas – NIPP/UFSC.

## *PREDICTORS OF PARTY IDENTIFICATION IN PERU (1995-2018): AN EXPLORATORY ANALYSIS*

This paper is an exploratory study, that seeks to stablish some analytical parameters, for an ongoing investigation schedule of the political cleavage in Peru. The goal is to analyze how the cleavages have contributed to the relationship between the Peruvian voters and the parties' blocks since 1995 until 2018. For that, we used data from the World Values Survey (WVS) and data reduction techniques, which facilitated the identification of the existing divisions amongst the Peruvian electorate. This paper shows that there is a great oscillation in the declared votes for these block parties, which could be explained by the Peruvian political instability, hindering the consolidation of several Partisan identities.

**Keywords:** *Party identity, Peru, Peruvian Politic, Political Cleavages, Voters.*

## Introducción

El sistema de partidos peruano no ha sido algo muy simple de analizar. Esto se debe a la complejidad de su sistema, al poco tiempo de vida de muchos partidos y a la estructura clientelar interna existente en los partidos. En esta realidad, cuando se desea analizar e identificar las ligaciones entre los electores y los partidos, el trabajo parece ser arduo, que podría ser respondido si estudiamos las conexiones entre el conjunto de valores y atributos estructurales de los electores peruanos, con identificación partidaria, en una larga serie histórica.

Para resolver este problema, decidimos usar como herramienta los clivajes políticos, en base a la obra de Moreno (2019). El autor – basado en la tradición teórica de Lipset y Rokkan (1990 [1967]), en que muestran las transformaciones acontecidas por los cambios sociales y políticos en los países europeos – delinea un amplio levantamiento de las divisiones del público en los países latinoamericanos, trayendo una novedad al incorporar más naciones fuera del eje inicialmente analizado por la tradición de clivajes. Con datos de la década de 1990 y con informaciones de países recién democratizados en esa época – incluyendo Perú –, el autor expande el objetivo y nos instiga a seguir actualizando sus hallazgos.

Siendo así, el objetivo de este trabajo es analizar como los clivajes han contribuido en las relaciones entre los electores peruanos y bloques partidarios desde 1995 hasta 2018. Para eso, usaremos las mismas preguntas utilizadas por el autor; pero incrementando datos más recientes de la misma investigación usada en su estudio (World Values Survey – WVS). Asimismo, usamos técnicas de reducción de datos y el Análisis factorial (AF) no usados por el autor en 1999. Creemos que esto nos posibilitará observar cambios y continuidades, además de traer más seguridad a los hallazgos. Posteriormente, incorporamos las divisiones como variables independientes, a través de pruebas de regresión multivariada, junto a variables estructurales; por ejemplo, género, con el intuito de comprender los determinantes de la identificación partidaria en algunas olas del país andino.

Este trabajo es un estudio exploratorio, que intenta establecer algunos marcos analíticos, para una agenda de investigación en desarrollo, la cual deberá ser complementada por otros estudios. La estructura del artículo se divide en introducción, 3 capítulos – a) marco teórico, en el cual se hace una revisión de literatura relacionada al tema, b) descripción de los datos y metodología utilizada, c) la discusión de los resultados – y las consideraciones finales.

Finalmente, el estudio nos mostró que existen grandes fluctuaciones en los votos declarados para los partidos de esos bloques, lo que podría ser explicado por la inestabilidad de la política peruana, que dificulta la consolidación de diversas identidades partidarias.

## Marco teórico

### 1. Clivajes políticos: fundamentos teóricos

El concepto de “clivaje” o fisura social emerge en la Ciencia Política con los estudios pioneros de Lipset y Rokkan (1990 [1967]), quienes analizaron la formación de los sistemas de partidos en Europa Occidental a partir de cuatro divisiones estructurales: centro-periferia, Estado-Iglesia, rural-urbano y propietarios-trabajadores. Estas divisiones estructuraban identidades políticas duraderas, congelando la lógica izquierda/derecha en un sistema de representación relativamente estable. Sin embargo, su teoría del congelamiento fue objeto de críticas por su limitada aplicabilidad fuera del contexto europeo, como argumentan Chhibber y Verma (2018) para el caso de India. A pesar de ello, estudios posteriores, como los de Bonilla et al. (2011) y Torcal y Mainwaring (2003), han identificado clivajes relevantes – como el democrático-autoritario en Chile – que cuestionan la supuesta universalidad del modelo de congelamiento.

Según Damen (2013), si bien el análisis de Lipset y Rokkan fue clave para entender la estabilidad partidaria europea, no resulta suficiente para abordar contextos complejos y heterogéneos como los latinoamericanos. En ese sentido, investigaciones de Bartolini y Mair (1990), Kitschelt (1994), Torcal y Mainwaring (2003), Deegan-Krause (2007; 2013), Moreno (2019) y Bonilla et al. (2001) aportan perspectivas que reconocen la existencia de nuevas alineaciones, fragmentación partidaria y reconfiguraciones en la relación entre estructuras sociales y oferta política. Estos cambios responden a transformaciones en el entorno social, cultural y económico – como la declinación de la religión, la diversificación ocupacional o la globalización – que debilitaron los clivajes tradicionales.

La literatura contemporánea sobre polarización política se ha diversificado y fortalecido, ofreciendo tres enfoques principales: polarización ideológica, polarización partidista y polarización afectiva (Dalton, 2018; Hetherington y Rudolph, 2015; Reiljan, 2020; Norris y Inglehart, 2019). La polarización ideológica alude a la distancia creciente en las posiciones sobre temas sustantivos. Hill y Tausanovitch (2015) distinguen entre dispersión de opiniones y coherencia ideológica, mientras que Dalton (2018) señala que incluso sociedades con polarización moderada pueden experimentar fragmentación política si se combinan con baja confianza institucional.

La polarización partidista hace referencia al alineamiento de la identidad partidaria con identidades sociales más amplias (clase, religión, etnia), mientras que la polarización afectiva describe un fenómeno más emocional: el rechazo activo y visceral hacia los votantes del partido contrario, incluso sin grandes diferencias ideológicas (Iyengar et al., 2012). Mason (2016) demuestra que esta afectividad partidista tiende a reforzar la lealtad incondicional y la intolerancia al compromiso democrático. Schedler (2023)

avanza esta perspectiva proponiendo la noción de “amenaza democrática”: cuando los actores perciben al adversario no como un competidor legítimo, sino como un riesgo existencial para el sistema político.

Estas discusiones sobre polarización son fundamentales para actualizar el análisis de los clivajes. En contextos de débil institucionalización, como América Latina, los clivajes ya no deben pensarse únicamente como estructuras congeladas, sino como divisiones que pueden activarse episódicamente en momentos de crisis. Bornschieer (2013) propone considerar clivajes como potenciales: estructuras sociales y simbólicas que adquieren significado político cuando son articuladas por discursos o eventos específicos. Esta perspectiva es especialmente útil para analizar clivajes parciales o latentes en democracias no consolidadas.

La literatura sobre clivajes políticos, desde Lipset y Rokkan (1967) hasta Bartolini y Mair (1990) y Deegan-Krause (2007), concibe estos como divisiones sociales duraderas, institucionalizadas y con expresión política estable, basadas en conflictos de clase, religión, etnia o territorio. Según Bartolini y Mair (1990), un clivaje se compone de tres elementos fundamentales: a) un elemento empírico, que remite a las estructuras sociales como clase o territorio; b) un elemento normativo, que se refiere a los valores e identidades compartidas por los grupos sociales involucrados; y c) un elemento organizativo, que incluye instituciones, como partidos políticos, que canalizan la expresión de la fisura social.

Así, Deegan-Krause (2013) supera el concepto genérico de clivaje desarrollándolo de modo más detallado y adaptándolo de acuerdo con los elementos presentes en los clivajes parciales de la siguiente forma:

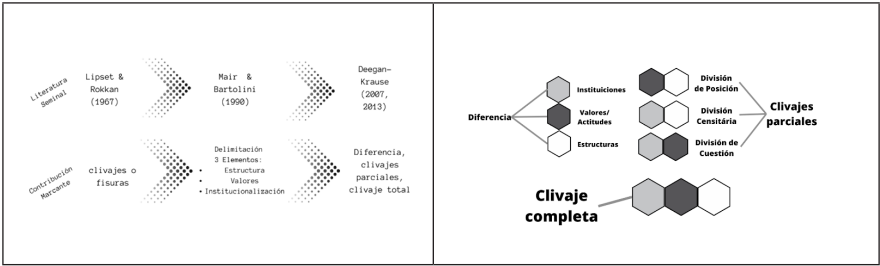
- Position Divide: resulta de la convergencia de la dimensión de valores y de la identidad demográfica;
- Census Divide: combinación de aspectos estructurales e institucionales. Por ejemplo, alguien que se afilie a un partido que defienda beneficios inmediatos para su identidad social, sin necesariamente compartir sus valores.
- Issue Divide: unión de valores e instituciones. Por ejemplo, alguien con predisposición conservadora que vota por partidos conservadores.
- Clivaje completo: integración de los tres elementos: estructura, valores e instituciones.

Damos un ejemplo hipotético: si una persona tiene un nivel elevado de capital cultural y valores profundamente liberales, pero no se asocia a ninguna institución partidaria, se encuentra en un clivaje parcial. Este ejemplo representa tipos ideales. Los clivajes parciales pueden transformarse en clivajes completos, con potencial para

influir, o no, en los procesos electorales. Un estudio basado en este enfoque puede utilizar esta terminología para identificar las dimensiones analizadas. En este artículo, el enfoque se orienta principalmente hacia los Issue Divide y Position Divide, considerando el elemento institucional como variable dependiente.

Deegan-Krause (2013) advierte, sin embargo, que el término “clivaje” se utiliza de manera diversa y no siempre responde a las exigencias analíticas de Bartolini y Mair (1990). Autores como Dolezal (2022) y el propio Deegan-Krause emplean términos como “fisura” o “variable actitudinal” para referirse a valores estructurantes e identidades sociales. Por lo tanto, adoptamos estos conceptos junto con la noción de adhesión partidaria por bloques para analizar el plano institucional/organizacional.

Figura 1. Esquema teórico y división de clivajes



Fuente: Elaboración de los autores

Moreno (2019) presenta una propuesta teórica robusta sobre los clivajes que aplica a Europa Occidental y América Latina. Aunque existen estudios previos centrados en América Latina – como los de Torcal y Mainwaring (2003) y Bonilla et al. (2011) – ninguno de ellos ha abordado en profundidad el caso peruano. En las últimas décadas, la mayoría de los sistemas de partidos latinoamericanos han sido objeto de profundas reformas, influenciadas por las transiciones democráticas, la permanencia o disolución de partidos históricos y su capacidad de representación. Perú se inserta en esta misma trayectoria, marcada por procesos de redemocratización conflictiva y una profunda desconfianza hacia los partidos políticos, lo que ha derivado en altos niveles de volatilidad en las preferencias electorales (Maldonado, 2013).

Moreno analiza los clivajes en diversos contextos, dedicando capítulos específicos a países con democracias consolidadas, sistemas post-soviéticos y países latinoamericanos. En su obra, identifica tres patrones actitudinales recurrentes: a) “materialismo izquierda/derecha”, que aborda la redistribución económica y la propiedad de los medios de producción; b) “democrático-autoritario”, centrado en la confianza institucional y la reforma del poder; y c) “liberal-fundamentalista”, que incluye valores morales y religiosos.

Los resultados obtenidos por Moreno (2019) para Perú – basados en la tercera ola del WVS (1996) – son semejantes a los de otros países de la región. No obstante, la técnica utilizada en este estudio difiere de enfoques más rigurosos (Brown, 2014; Treier y Sunshine, 2009; Silva, 2021), los cuales serán incorporados en el presente trabajo.

## 2. El caso peruano: marco empírico e hipótesis

El tipo de análisis que haremos diverge de Moreno en el sentido que, no solo trabajaremos analizando a los partidos, como también haremos una clasificación partidaria preexistente, esto dentro del concepto de Barrera et al. (2021). En 1996, según los datos de Moreno (2019), el partido fujimorista Cambio 90 aparece como un partido político más fundamentalista, el Partido Aprista Peruano<sup>2</sup> – APRA es percibido como centro y el partido socialista/progresista Unión por el Perú – UPP, como el más liberal. Sobre los entrevistados, observamos que los más jóvenes y educados son tendencialmente más liberales. En relación con otras divisiones, no se identificaron patrones suficientemente relevantes como para ser mencionados.

El análisis de los partidos es sumamente importante para nuestro trabajo. Para lidiar con la fragilidad del sistema partidario en el país<sup>3</sup>, existen diferentes caminos que deben ser considerados para comprender las potenciales divisiones reveladas por medio de las técnicas de reducción de datos. Además, es fundamental considerar la dimensión psicosocial de la elección electoral en el Perú, en la que elementos de racionalidad se entrelazan con aspectos emocionales, influyendo de manera decisiva en la identificación partidaria. Esta perspectiva amplía la comprensión de la

<sup>2</sup> El nombre original del partido es Alianza Popular Revolucionaria Americana; pero, quedó conocido por sus siglas. La lista completa de siglas partidarias puede ser vista en el apéndice.

<sup>3</sup> Estudios sobre el partidismo en América Latina indican que la región atraviesa un proceso de debilitamiento de los vínculos elector-partido, caracterizado por la dilución de las “marcas partidarias” y una mayor volatilidad electoral (Lupu, 2016). Lupu demuestra que los correlatos del partidismo latinoamericano son similares a los de las democracias consolidadas: los individuos de mayor edad, con más experiencia democrática, información política y compromiso cívico presentan lazos partidarios más fuertes. El autor destaca, además, que la fragmentación del sistema partidario reduce el partidismo, mientras que una mayor institucionalización y polarización lo fortalecen. Complementariamente, Gimenes (2016) investiga el desalineamiento partidario en nuevas democracias de la región, evidenciando que, pese a la fragilidad de los vínculos partidarios, el partidismo aún estructura el comportamiento electoral. Utilizando datos del LAPOP, el autor demuestra una relativa homogeneidad en el perfil de los electores partidarios entre países latinoamericanos, aunque resalta que el desalineamiento no ocurre de manera uniforme en la región. Ambos estudios coinciden en que factores individuales (sociodemográficos y actitudinales) y contextuales (fragmentación, institucionalización, urbanización) son fundamentales para comprender los patrones de identificación partidaria en América Latina, y advierten contra generalizaciones sobre crisis partidarias sistémicas (Lupu, 2016; Gimenes, 2016).

volatilidad observada, al reconocer que la frágil identificación partidaria no es solo reflejo de factores estructurales, sino también de dinámicas subjetivas que modelan las decisiones políticas de los ciudadanos (Rosales y Gillén, 2022).

Este trabajo adopta una perspectiva longitudinal para analizar cómo se manifiestan los clivajes políticos en Perú entre 1996 y 2018. Dada la inestabilidad del sistema partidario peruano —caracterizado por la fragmentación, la debilidad institucional y la escasa persistencia de las identidades partidarias—, se optó por un enfoque exploratorio apoyado en el marco conceptual desarrollado por Moreno (2019) y complementado por la sistematización teórica de Bartolini y Mair (1990) y Deegan-Krause (2007; 2013).

El objetivo central es identificar cómo las divisiones sociales estructurales y actitudinales se relacionan con la adhesión a bloques partidarios. Para ello, se utilizaron datos del World Values Survey (WVS) correspondientes a las olas 3 (1996), 4 (2001), 6 (2012) y 7 (2018), descartando la ola 5 por inconsistencias en las preguntas. Se aplicaron técnicas de reducción de datos, como análisis factorial exploratorio, y posteriormente regresiones logísticas para evaluar la relación entre variables estructurales (género, edad, nivel educativo, clase social) y variables valorativas (fundamentalismo religioso, desconfianza institucional, actitudes promercado, autoritarismo punitivo).

Se toma como base la clasificación de partidos propuesta por Barrera et al. (2021), que organiza el sistema en cuatro bloques ideológicos: fujimoristas, apristas, socialistas/progresistas y demócratas cristianos/liberales. Esta categorización permite superar las dificultades derivadas de la volatilidad del sistema, preservando cierta continuidad analítica para el análisis longitudinal. Además, en contraste con Barrera et al., este trabajo incorpora la dimensión valorativa como parte del análisis.

Mientras Moreno (2019) identificó tres patrones actitudinales (materialismo izquierda/derecha, democrático-autoritario y liberal-fundamentalista), este estudio realiza una adaptación metodológica: el tercer patrón se subdivide en dos componentes —uno vinculado a la desconfianza institucional y otro centrado en la adhesión democrática y el orden público. Asimismo, se adopta un enfoque más exigente en cuanto a técnicas estadísticas, incorporando criterios de análisis desarrollados por Brown (2014), Treier y Sunshine (2009) y Silva (2021).

En términos de operacionalización teórica, este análisis se sitúa entre las categorías de Position Divide y Issue Divide definidas por Deegan-Krause (2013). En este sentido, las dimensiones valorativas y estructurales se exploran como variables independientes, mientras que la adhesión a bloques partidarios constituye la variable dependiente. La elección de los bloques, en lugar de partidos individuales, responde a experiencias comparables en contextos multipartidarios inestables (Comella y Torcal, 2022).



Los estudios de Barrera et al. (2021) mostraron, en líneas generales, una baja consistencia entre escolaridad e identificación partidaria en Perú, con la excepción de una asociación entre baja escolaridad y el bloque fujimorista. En cuanto al género, se observa una tendencia de las mujeres a identificarse con partidos de izquierda (aprismo o socialistas/progresistas). Este trabajo incorpora esas observaciones como punto de partida, pero con una lógica exploratoria y centrado en variables actitudinales, conforme a la propuesta de Moreno.

Los datos sobre la adhesión partidaria en el Perú evidencian una fuerte correlación con los resultados electorales, una característica común en democracias jóvenes y sistemas multipartidarios. En la elección de 1996, el partido liderado por Alberto Fujimori obtuvo una victoria contundente. En 2001, Perú Posible – identificado con el espectro socialista/progresista – logró una victoria ajustada frente a partidos de tendencia liberal-demócrata cristiana y al APRA, que también alcanzaron votaciones significativas. Ya en 2011, el líder de izquierda Ollanta Humala (31,72%) superó por escaso margen a la candidata de derecha Keiko Fujimori (23,55%). Las elecciones de 2016 evidenciaron una creciente volatilidad estructurada en torno a la dicotomía fujimorismo versus antifujimorismo, lo que intensificó la polarización política. Esta dinámica se consolidó en los comicios de 2021, cuando Pedro Castillo venció a Keiko Fujimori por un margen mínimo.

En las elecciones presidenciales de 2016, se observa un giro en el comportamiento del electorado peruano, caracterizado por un voto cada vez más influido por factores emocionales. Según Rosales y Guillén (2022), las emociones se han convertido en un elemento contraproducente en el contexto electoral, orientando las preferencias ciudadanas con base en sentimientos predominantemente negativos, como el odio, el asco, la ira, y, en menor medida, la esperanza. Este fenómeno emocional contribuye a explicar tanto la fragmentación del voto como el tono confrontacional que ha dominado las contiendas recientes.

En este marco, las dos últimas elecciones (2016 y 2021) se desarrollaron bajo un clima de polarización extrema, estructurado en torno al enfrentamiento entre el fujimorismo y el antifujimorismo. Esta disputa reflejó una oscilación entre opciones más alineadas a la derecha (en 2016) y otras identificadas con la izquierda (en 2021). En los comicios de 2016, diez partidos participaron en la contienda presidencial, destacándose Fuerza Popular, Peruanos por el Cambio y el Frente Amplio por Justicia, Vida y Libertad. En la primera vuelta, Keiko Fujimori obtuvo más del 15 % de ventaja sobre su principal contendor, Pedro Pablo Kuczynski, lo que evidenció inicialmente un fuerte respaldo electoral, aunque insuficiente para evitar la derrota en la segunda vuelta.

A pesar de Keiko representar a la derecha popular, las campañas del ballotage no le dieron garantías para ser elegida presidente; ya que, movimientos sociales contrarios al fujimorismo no sólo cuestionaban la veracidad del distanciamiento de su padre; así como, recordaron las acciones autoritarias y de corrupción de los gobiernos de

Alberto Fujimori. En el contexto de *ballotage*, el movimiento antifujimorista fue de gran importancia para el crecimiento expresivo de Pedro Pablo Kuczynski, que, a pesar de representar a la derecha liberal, se constituyó como una alternativa para contrarrestar el “peligro eminente” del regreso del fujimorismo al poder.

Ya en las elecciones de 2021, la polarización también estuvo centrada en la dicotomía fujimorismo x antifujimorismo. La diferencia es que el candidato Pedro Castillo aparentaba representar un sector mayoritario abandonado por el Estado y la sociedad peruana. Así, con su slogan “No más pobres en un país rico” Castillo venció en el *ballotage* a Keyko Fujimori por una diferencia de casi 5%. Lo interesante de esta elección es que, tanto en primera vuelta como en *ballotage*, los votos obtenidos por los candidatos no superaron el 20%, lo que sustenta la idea de desconfianza en los partidos y en el hartazgo político.

Dada la complejidad de la dinámica del sistema de partidos peruano, no presentamos expectativas previas con respecto a la relación entre posiciones en las divisiones de issues encontrados y la identificación partidaria en el Perú. O sea, no presentamos expectativas anteriores que contemplen la *Issue Divide*.

Asimismo, investigaciones recientes de Camacho y Sosa-Villagarcía (2021) destacan la volatilidad electoral peruana, especialmente acentuada desde las elecciones de 2016, en un contexto de recesión democrática y crisis de representación. Este escenario refuerza la hipótesis de que los clivajes en Perú son mayoritariamente parciales y episódicos, activados por eventos críticos y mediados por identidades afectivas, tal como se desarrolló en la sección teórica.

Con base en este marco, se proponen tres hipótesis de investigación:

- H1: La baja escolaridad está asociada al voto en el bloque fujimorista.
- H2: Las mujeres presentan menor propensión a identificarse con partidos de izquierda (APRA y bloque socialista/progresista).
- H3: No existe continuidad sistemática entre estructuras sociales, valores e identificación partidaria, lo cual refleja la alta volatilidad y fragmentación del sistema político peruano.

Las hipótesis H1 y H2 se basan en evidencias preliminares observadas en los trabajos de Barrera et al. (2021), mientras que la H3 se fundamenta en el diagnóstico general de volatilidad señalado por Camacho y Sosa-Villagarcía (2021) y en la lógica conceptual de los clivajes parciales expuesta por Deegan-Krause (2013). Estas hipótesis serán puestas a prueba mediante análisis cuantitativos, orientados a detectar asociaciones significativas y su consistencia a lo largo del tiempo.

## Metodología

Empezamos presentando la clasificación de bloques partidarios propuesta por Barrera et al. (2021). Si bien los datos de ese estudio llegan hasta 2016, nosotros incorporamos los correspondientes a 2018, adaptándolos a la lógica de la última ola del WVS, que sigue las mismas directrices establecidas por Barrera. Como complemento, utilizamos también el estudio sobre la derecha peruana desarrollado por Marino (2019).

La Tabla 1 tiene como objetivo mostrar la clasificación de los datos utilizados, así como presentar la muestra de manera cuantitativa. La lista completa de las siglas partidarias, junto con la pregunta empleada para la construcción de esta variable, puede consultarse en el apéndice en línea.

**Tabla 1.** Lista de partidos seleccionados para análisis, total de entrevistados por partido y agrupamientos seleccionados

Partido	Clasificación	N	% de los que declararon votar en algún partido
<b>1996</b>			
APRA	Apristas	40	5,21%
PP	Socialistas/Progresistas	33	4,0%
UPP	Socialistas/Progresistas	92	11,99%
AP	Democracia Cristiana/Liberales	25	3,25%
PPC	Democracia Cristiana/Liberales	23	2,99%
Cambio 90	Fujimoristas	458	59,73%
<b>2001</b>			
APRA	Aprista	251	18,2%
PP	Socialistas/Progresistas	678	49,16%
UPP	Socialistas/Progresistas	12	0,87%
UN	Democracia Cristiana/Liberales	137	9,93%
AP	Democracia Cristiana/Liberales	27	1,95%
Cambio 90	Fujimoristas	13	0,94%
Perú 2000	Fujimoristas	16	1,16%
<b>2012</b>			
APRA	Aprista	61	5,91%
PP	Socialistas/Progresistas	86	8,39%
UPP	Socialistas/Progresistas	1	0,09%
GP	Socialistas/Progresistas	220	21,43%

AP	Democracia Cristiana/Liberales	21	2,04%
PPC	Democracia Cristiana/Liberales	17	1,65%
APP	Democracia Cristiana/Liberales	2	0,19%
Cambio 90	Fujimoristas	8	0,78%
Fuerza 2011	Fujimoristas	163	15,90%
<b>2018</b>			
APRA	Aprista	26	2,35%
PNP	Socialistas/Progresistas	14	1,27%
UPP	Socialistas/Progresistas	1	~0%
GP	Socialistas/Progresistas	220	18,18%
Frente Amplio	Socialistas/Progresistas	28	2,54%
AP	Democracia Cristiana/Liberales	115	10,43%
APP	Democracia Cristiana/Liberales	65	5,89%
PPC	Democracia Cristiana/Liberales	23	2,08%
PPK	Democracia Cristiana/Liberales	14	1,27%
FP	Fujimoristas	91	8,52%
PPS	Fujimoristas	10	0,9%
Cambio 90	Fujimoristas	1	~0%

**Fuente:** Elaboración de los autores basado en datos del WVS

Los colores de la tabla permiten identificar tanto la clasificación como los casos utilizados. La tipología presentada constituye nuestra variable dependiente. En el caso del aprismo y el fujimorismo, optamos por emplear estas denominaciones debido a la forma en que tanto los partidos como sus electores se perciben ideológicamente. Es decir, ambos se desmarcan del tradicional espectro izquierda-derecha y se posicionan como partidos con ideologías y políticas propias, o bien con rasgos modificados que los convierten en movimientos o corrientes ideológicas particulares, imposibles de categorizar dentro del esquema ideológico clásico.

Para identificar las divisiones en el electorado, aplicamos técnicas de reducción de issues, basadas en los trabajos de Moreno (2019) y Dalton (2018), quienes han demostrado la utilidad de esta metodología para analizar clivajes en la opinión pública. Ambos autores seleccionan preguntas elegibles para el procedimiento con el objetivo de identificar el mayor número posible de divisiones, lo que permite incorporar estos hallazgos a modelos de predicción del voto o de identificación partidaria. Esta técnica también ha sido referenciada en estudios relevantes<sup>4</sup> como los de Ansolabe-

<sup>4</sup> A modo ilustrativo, Ansolabehere, Rodden y Snyder (2008, p. 202) sostienen que el análisis de escalas temáticas, en lugar de ítems individuales de encuestas, revela un alto grado de estabilidad en las preferencias sobre temas específicos. Según los autores: “el análisis de escalas de temas, más que de

here, Rodden y Snyder (2008); Feldman y Johnston (2014); y Carmines y D'Amico (2015), destacando su ventaja metodológica al posibilitar la construcción de factores analíticos, en lugar de trabajar exclusivamente con ítems individuales.

En nuestro estudio también aplicamos la técnica de análisis factorial (AF)<sup>5</sup> para la reducción de factores a partir de conjuntos de valores presentes en la opinión pública peruana, lo que aporta mayor robustez metodológica al análisis. A diferencia de este enfoque, Moreno (2019) emplea el análisis de componentes principales (ACP), una técnica estadística menos exigente que la AF.

Siguiendo una estrategia similar a la de Moreno, seleccionamos preguntas comparables, organizándolas en torno a cuatro factores predeterminados: Pro-Mercado/ Meritocracia, Mano dura adaptada, Desconfianza Institucional y Fundamentalismo.

Estos factores derivan de un conjunto de 15 ítems de naturaleza valorativa<sup>6</sup> que operan sobre un continuum, y han sido recodificados de manera que, cuanto mayor es el valor registrado en cada variable, mayor es también la tendencia hacia posturas más radicales. Por ejemplo, un encuestado con altas puntuaciones en actitudes pro-mercado y meritocráticas tiende también a mostrar mayor aceptación de medidas autoritarias, mayor desconfianza en las instituciones y una inclinación más marcada hacia el fundamentalismo.

Como resultado de la técnica de reducción, obtuvimos los factores scores del análisis factorial (AF) para las cuatro olas analizadas, los cuales fueron utilizados como variable dependiente. Según Tabachnick y Fidell (2007), los scores factoriales ofrecen mayor confiabilidad que las variables observadas de manera individual. No obstante, para los fines de este estudio, la interpretación de los factores a nivel individual puede variar; por ello, es habitual emplear el factor score, que asigna un valor específico a cada individuo en función del factor identificado, permitiendo una medición más precisa de la asociación entre individuo y dimensión valorativa. En esa misma línea, Dalton (2018) destaca la importancia de analizar la relación entre el individuo y el factor en lugar de enfocarse únicamente en el peso de cada variable individual.

---

preguntas individuales, muestra un grado muy alto de estabilidad en las preferencias temáticas. (1) Las escalas de temas presentan correlaciones en el tiempo mucho más altas que los ítems individuales. (2) Con un número suficiente de preguntas, algunas escalas son tan estables como la identificación partidaria. (3) Al agregar más preguntas, las escalas se vuelven más estables en el tiempo, de manera consistente con el modelo de error de medición simple analizado previamente”.

<sup>5</sup> Optamos por la aplicación de un análisis factorial confirmatorio, dado que la mayoría de las preguntas utilizadas ya habían sido empleadas en estudios previos por Moreno, lo que justifica la validez teórica de la estructura latente asumida.

<sup>6</sup> La lista completa de las cuestiones aplicadas y adaptadas a la propuesta de Moreno (2019) están en el apéndice online.

Para construir los factores, solo se incorporaron aquellos que presentaron significancia estadística dentro de los parámetros aceptables<sup>7</sup>. Información detallada sobre los resultados de los análisis factoriales para cada ola puede consultarse en el apéndice en línea.

El siguiente paso consistió en analizar las posibles relaciones entre las cuatro clasificaciones partidarias y las divisiones ideológicas identificadas a lo largo del tiempo. Posteriormente, incorporamos variables estructurales como edad, género, nivel educativo y clase social. Para reforzar la solidez del análisis, incluimos como variables de control la autoubicación ideológica y el nivel de interés por la política<sup>8</sup>. Asimismo, optamos por aplicar la técnica de regresión logística binaria, conforme a la propuesta metodológica de Hair (2009).

La variable dependiente sigue una lógica binaria (1/0); por ejemplo, en el caso del modelo para el fujimorismo, los fujimoristas son codificados como 1 y los no fujimoristas como 0. En ese sentido, se construyó un modelo para cada agrupación *k* en cada ola *p*. *Y<sub>kp</sub>* que representa la variable dependiente correspondiente a los perfiles *k*. La letra *k* remite a la categorización presentada en la Tabla 1: aprista, fujimorista, socialista/progresista, y liberal/demócrata cristiano. Por su parte, *p* representa la ola correspondiente del WVS, que puede ser la 3, 4, 6 o 7.

En el análisis de regresión logística binaria se incorporaron diversas variables independientes, así como controles estadísticos pertinentes. Las variables independientes incluyeron género, edad, nivel de escolaridad, clase social y las posiciones individuales en cuatro dimensiones ideológicas o actitudinales clave: fundamentalismo, desconfianza institucional, orientación promercado y mano dura (en su versión adaptada). Asimismo, se asumió que el error estándar está distribuido aleatoriamente.

El histograma con la distribución de las variables de naturaleza valorativa está disponible en el apéndice en línea (<http://bit.ly/3JZKhNm>), junto con los resultados completos de todos los modelos de regresión logística. Este trabajo tiene carácter exploratorio y emplea una técnica poco habitual en el análisis del contexto peruano; nuestro objetivo es contribuir al desarrollo y continuidad de investigaciones en esta línea temática.

---

<sup>7</sup> Se consideraron valores de *p* inferiores a 0,05 en al menos dos ítems por factor como criterio de retención. Al aplicar este umbral, se decidió excluir las variables Mano dura adaptada y Promercado de los análisis posteriores a la Ola 4, debido a que no cumplieron con los requisitos mínimos de significancia estadística para una adecuada representación factorial.

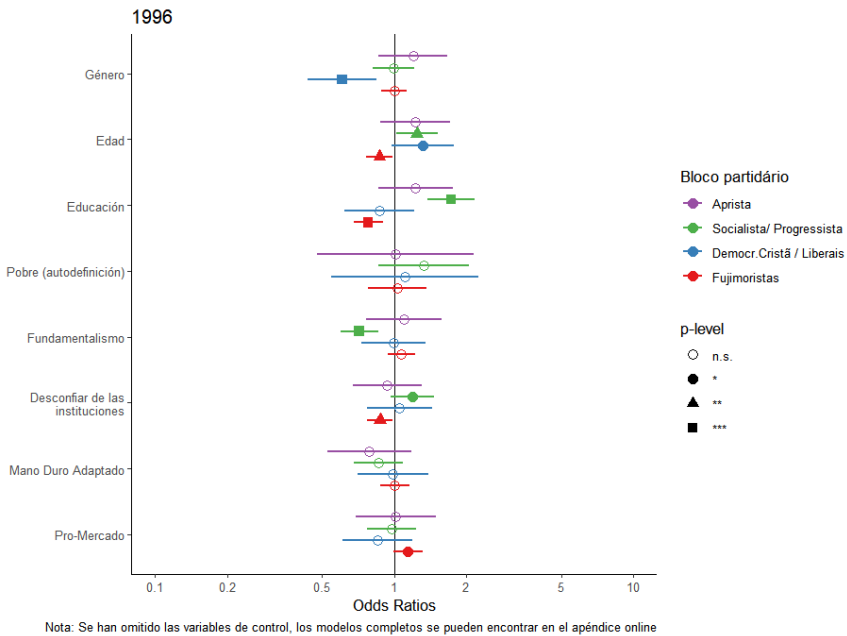
<sup>8</sup> Para más información sobre las variables, pueden acceder el apéndice online <http://bit.ly/3JZKhNm>

## Resultados

La Figura 2 presenta los resultados correspondientes a los modelos estimados para el año 1996. En las Figuras 2, 3, 4 y 5 se emplea una codificación cromática para distinguir los distintos bloques partidarios: el bloque aprista se representa en color morado; el bloque socialista/progresista, en verde; el bloque demócrata cristiano/liberal, en azul; y el bloque fujimorista, en rojo. Además, se utilizan símbolos geométricos para indicar los niveles de significancia estadística asociados a cada variable. Un círculo vacío señala la ausencia de significancia estadística; un círculo lleno indica significancia con  $p > 0,1$ ; un triángulo lleno corresponde a  $p > 0,05$ ; y un cuadrado lleno, a  $p > 0,01$ .

Asimismo, es fundamental considerar la dirección del efecto de cada variable significativa. En el caso de la variable género, los valores ubicados hacia la izquierda del eje indican una mayor propensión de apoyo por parte de hombres, mientras que los valores hacia la derecha reflejan una mayor probabilidad de apoyo por parte de mujeres.

Figura 2. Regresiones Logísticas Binarias de 1996



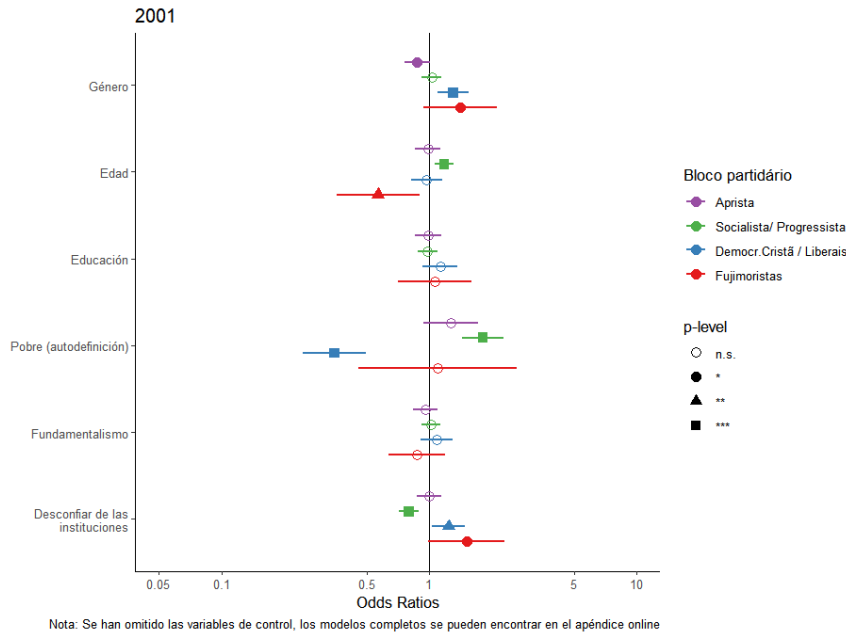
**Fuente:** Elaboración propia a partir de datos del WVS. Nota metodológica: ○ = no significativo ( $p \geq 0,1$ ) | ● =  $p < 0,1$  | ▲ =  $p < 0,05$  | ■ =  $p < 0,01$

Respecto a la variable edad, valores más cercanos al extremo derecho del eje se asocian con una mayor probabilidad de apoyo entre personas de mayor edad. De manera similar, en el caso de la variable nivel educativo, valores hacia la izquierda sugieren que un mayor nivel de escolaridad reduce la probabilidad de adhesión al bloque correspondiente, mientras que valores hacia la derecha indican que una mayor escolarización incrementa la probabilidad de apoyo a dicho bloque.

La variable clase social fue recodificada de modo que compara la categoría “clase baja” frente a la suma de las categorías “clase media” y “clase alta”. Esta agrupación responde al bajo número de respondientes en la categoría alta. En este sentido, para la variable clase, los valores ubicados hacia la izquierda del eje indican la expectativa de que un menor nivel de riqueza disminuya la probabilidad de adhesión a un determinado bloque, mientras que los valores hacia la derecha reflejan una mayor probabilidad entre los sectores de menores ingresos.

Optamos por omitir la presentación gráfica de los resultados asociados a las variables de control interés por la política y autoubicación ideológica, dado que sus efectos ya están considerados en los modelos y no constituyen el foco principal de este estudio.

Figura 3. Regresiones Logísticas Binarias de 2001



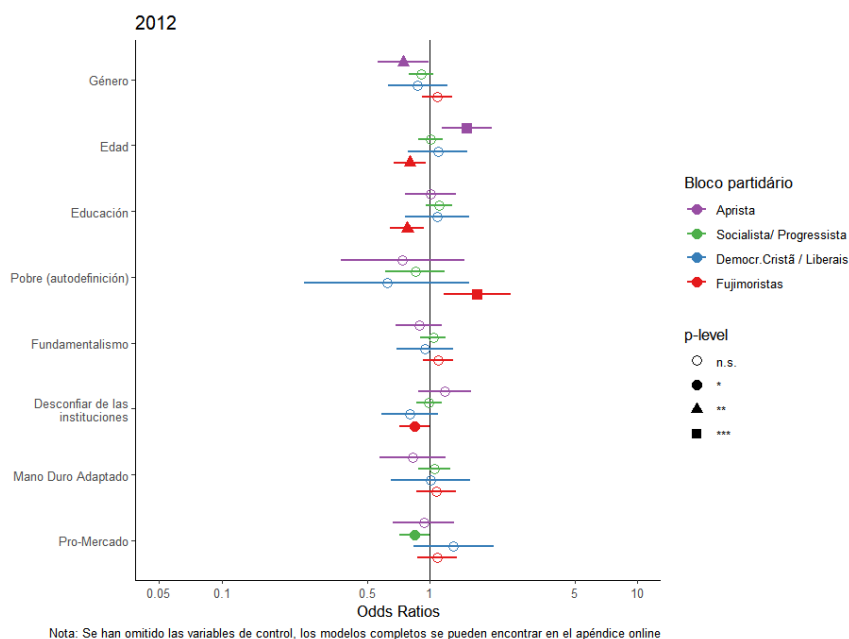
**Fuente:** Elaboración de los autores basado en datos del WVS. Nota metodológica: ○ = no significativo ( $p \geq 0.1$ ) | ● =  $p < 0.1$  | ▲ =  $p < 0.05$  | ■ =  $p < 0.01$



Para el año 1996, destaca de forma significativa el apoyo expresivo al bloque fujimorista (véase Figura 2), así como su amplia asociación con diversos aspectos vinculados a los clivajes. En relación con la hipótesis H1, se corrobora la expectativa de asociación con el bloque fujimorista: la variable escolaridad presenta una relación negativa con la probabilidad de adhesión al fujimorismo.

En la Figura 3 se presentan los resultados de los modelos correspondientes a los cuatro bloques partidarios para la ola de 2001. Al analizar los datos de ese año, se observa que el bloque fujimorista continúa siendo el grupo más fácilmente identificable, es decir, aquel que presenta un conjunto más consistente de variables asociadas. Asimismo, se encuentra la primera evidencia empírica que respalda la hipótesis H2, al mostrar que las mujeres son menos propensas a identificarse con el bloque aprista.

**Figura 4. Regresiones Logísticas Binarias de 2012**



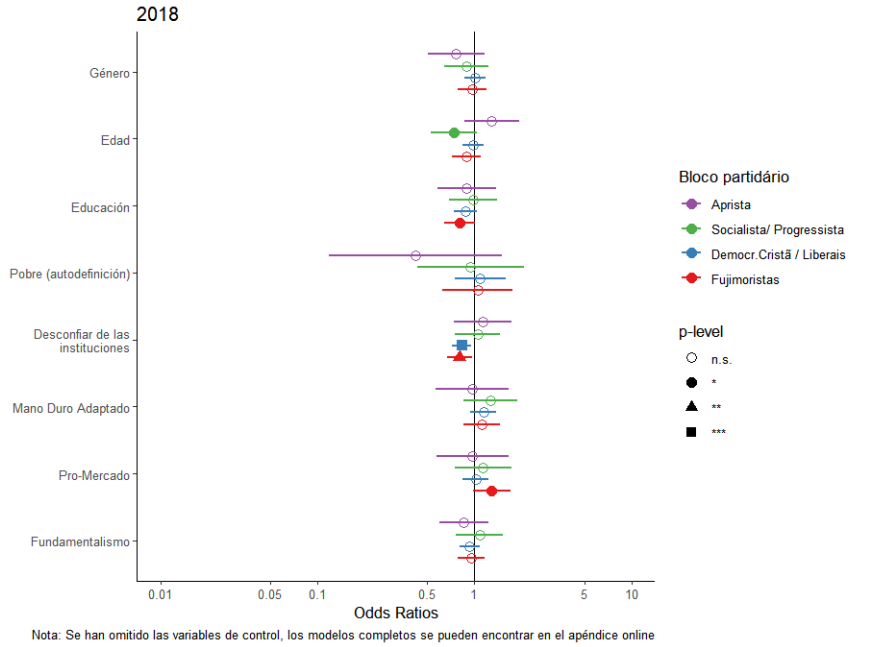
**Fuente:** Elaboración de los autores basado en datos del WVS. Nota metodológica: ○ = no significativo ( $p \geq 0.1$ ) | ● =  $p < 0.1$  | ▲ =  $p < 0.05$  | ■ =  $p < 0.01$

En la Figura 4, los resultados correspondientes a la ola de 2012 evidencian una disminución del apoyo al bloque socialista/progresista en comparación con 2001 (véase Tabla 1). Esta caída parece haber fortalecido la relación entre dicho bloque y la dimensión pro-mercado, estableciendo un patrón más nítido de posicionamiento.

En lo que respecta a la hipótesis de género (H2), se encuentra una corroboración parcial únicamente en relación con el bloque aprista, específicamente para el año 2001. En cuanto a la hipótesis de escolaridad (H1), las evidencias continúan apoyando su validez: el nivel educativo muestra una asociación negativa con la probabilidad de adhesión al bloque fujimorista.

Por último, en relación con la hipótesis H3, y en consonancia con los planteamientos de Deegan-Krause (2007; 2013), el análisis se centró en identificar cambios estadísticamente significativos tanto en las estructuras sociales como en los valores asociados a las instituciones partidarias. Este enfoque responde a la expectativa teórica de una discontinuidad en la relación entre clivajes estructurales/valorativos e identificación partidaria en contextos de alta volatilidad.

Figura 5. Regresiones Logísticas Binarias de 2018



**Fuente:** Elaboración de los autores en base a los datos del WVS. Nota metodológica: ○ = no significativo ( $p \geq 0.1$ ) | ● =  $p < 0.1$  | ▲ =  $p < 0.05$  | ■ =  $p < 0.01$

De este modo, en relación con la hipótesis H3, el análisis de los resultados correspondientes a las tres primeras olas (1996, 2001 y 2012) revela evidencias significativas de discontinuidad, especialmente en el caso del bloque demócrata cristiano/liberal, donde se observan variaciones relevantes asociadas a la variable género.

Los resultados presentados en la Figura 5, correspondientes a la ola de 2018, permiten identificar patrones consistentes con algunas de las hipótesis planteadas. En primer lugar, se encuentra una fuerte evidencia empírica que respalda la hipótesis H2, la cual sostiene que las mujeres presentan una menor propensión a vincularse con partidos políticos. Este hallazgo refuerza la noción de que, en el contexto de 2018, las mujeres tendieron a mantener una relación más débil o distante con las estructuras partidarias tradicionales, posiblemente como resultado de factores como el desencanto político, la baja representación femenina en las dirigencias, o barreras estructurales que dificultan su participación activa en la vida partidaria.

Por otro lado, la hipótesis H1, que postulaba una asociación entre baja escolaridad y adhesión al bloque fujimorista, no encontró respaldo empírico en los datos correspondientes a dicha ola. Esto sugiere que, al menos en el año 2018, la variable educativa no fue un determinante significativo del respaldo electoral al fujimorismo. Este resultado invita a revisar críticamente dicha relación y a considerar la posible influencia de otras variables contextuales, culturales o coyunturales que podrían haber tenido un peso mayor en la configuración de las preferencias electorales en ese periodo.

Para abordar con el debido rigor la hipótesis H3, cuya naturaleza presenta una mayor complejidad metodológica, desarrollamos un análisis longitudinal específico, cuyos resultados se presentan en la Tabla 3. El examen global de las tres hipótesis planteadas reveló confirmaciones parciales, siendo H2 la que mostró patrones más consistentes a lo largo del período analizado.

Con el objetivo de facilitar la interpretación de los datos, elaboramos tablas sintéticas que resumen los hallazgos más relevantes. Comenzamos con la Tabla 2, que concentra los resultados correspondientes a las dos primeras hipótesis.

Conviene recordar que la hipótesis H1 examina la relación entre bajo nivel educativo y preferencias electorales hacia agrupaciones fujimoristas, mientras que la hipótesis H2 indaga sobre los vínculos menos pronunciados del electorado femenino con opciones políticas de izquierda, abarcando tanto al APRA como a las coaliciones socialistas y progresistas. Por su parte, la hipótesis H3 se enfoca en identificar la discontinuidad en las asociaciones entre resultados electorales, sistemas de valores y estructuras partidarias a lo largo del tiempo.

**Tabla 2.** Corroboraciones de H1y H2 (solo resultados significativos en las regresiones)

Hipótesis	1996	2001	2012	2018
Bajo nivel de escolaridad está asociado al fujimorismo	Sí	Sin sig. estadística	Sí	Sí
Mujeres tienen menos tendencia a asociarse a partidos de izquierda	Sin sig. estadística	Sólo entre los apristas	Sólo entre los apristas	Sin sig. estadística

**Fuente:** Elaboración de los autores

En el marco de una investigación cuantitativa, las hipótesis nulas se definen como enunciados que postulan la ausencia de relación o de diferencia significativa entre las variables analizadas, y funcionan como punto de referencia para la evaluación estadística. Su formulación permite establecer criterios objetivos para determinar si los patrones observados en los datos reflejan asociaciones reales o, por el contrario, pueden atribuirse al azar. En estudios exploratorios como el presente, orientados a identificar predictores de identificación partidaria, las hipótesis nulas proporcionan el marco metodológico necesario para evaluar la significancia estadística de los hallazgos y reforzar la validez de las conclusiones extraídas.

Siguiendo esta lógica, la hipótesis nula H1<sub>0</sub> correspondiente a H1 sostiene que no existe una asociación estadísticamente significativa entre el nivel educativo y la preferencia electoral hacia el bloque fujimorista durante el período analizado. De forma análoga, la hipótesis nula H2<sub>0</sub> plantea que no se observa una diferencia estadísticamente significativa en la vinculación de las mujeres con partidos de izquierda —como el APRA y el bloque socialista/progresista— en comparación con otros grupos demográficos.

**Tabla 3.** corroboraciones de H3 (sólo resultados significativos con alteraciones de dirección en las regresiones)

Variable	Aprista	Socialista / Progresista	Demócrata Cristiano / Liberal	Fujimorista
Género	x	x	1996 - Hombre 2001 - Mujer	x
Edad (positivo = + viejo)	x	1996 - asociación positiva 2001 - asociación positiva 2018 - asociación negativa	x	x
Desconfianza Institucional (positivo = mayor desconfianza)	x	1996 - asociación positiva 2001 - asociación negativa	2001 - asoc. positiva 2018 - asoc. negativa	1996 - asoc. negativa 2001 - asoc. positiva 2012 - asoc. negativa 2018 - asoc. negativa

**Fuente:** Elaboración de los autores. Nota: La 'x' indica que no existe una asociación estadísticamente significativa.

Los hallazgos obtenidos permiten rechazar parcialmente las hipótesis nulas formuladas. En el caso de H1<sub>0</sub>, que postulaba la ausencia de asociación entre nivel educativo y adhesión al bloque fujimorista, encontramos evidencia suficiente para rechazarla en tres de las cuatro olas analizadas (1996, 2012 y 2018), lo que confirma empíricamente la hipótesis H1.

En cuanto a la hipótesis nula H2<sub>0</sub>, que sostenía la inexistencia de diferencias de género en la vinculación con partidos de izquierda, los resultados son más matizados: solo puede rechazarse en los años 2001 y 2012, y específicamente en el caso del electorado aprista, lo que constituye una corroboración parcial de la hipótesis H2. En resumen, se confirma H1 y se corrobora parcialmente H2.

Para el análisis de la hipótesis H3 (véase Tabla 3), se adoptaron criterios metodológicos más estrictos en comparación con los aplicados a las hipótesis anteriores. En concreto, se consideraron únicamente aquellas variables que presentaron cambios significativos en la dirección de sus coeficientes de regresión entre distintos períodos electorales (por ejemplo, pasando de positivo a negativo o viceversa), descartando análisis bivariados que pudieran generar confusiones estadísticas por no controlar otras variables relevantes. Esta aproximación más exigente permite detectar con mayor precisión transformaciones sustantivas en las asociaciones entre predictores e identificación partidaria a lo largo del tiempo.

Los resultados mostrados en la Tabla 3 revelan patrones diferenciados de inestabilidad según el bloque partidario analizado. El sector Demócrata Cristiano/Liberal presenta la mayor volatilidad en sus bases de apoyo, evidenciando cambios significativos tanto en la variable género —con una inversión total entre 1996 y 2001— como

en su relación con la desconfianza institucional. Por su parte, el bloque Socialista/Progresista exhibe discontinuidades temporales particularmente marcadas en las variables edad y desconfianza institucional, lo que sugiere transformaciones tanto en su composición generacional como en su capacidad para canalizar el descontento ciudadano. En contraste, los bloques Aprista y Fujimorista muestran una mayor estabilidad en sus patrones de asociación, siendo el fujimorismo el único que experimenta fluctuaciones en la variable desconfianza institucional.

La desconfianza institucional emerge como un factor explicativo central en las fluctuaciones observadas, presentando cambios en la dirección de su asociación con tres de los cuatro bloques partidarios analizados. Esta variabilidad indica que la relación entre el descontento ciudadano y las preferencias electorales no sigue patrones lineales ni estables, sino que está modulada por contextos políticos específicos y estrategias partidarias cambiantes. Para corroborar la robustez de estos hallazgos, replicamos las regresiones excluyendo esta variable, encontrando que, aunque los patrones generales se mantienen, existen algunas modificaciones menores en los niveles de significancia estadística<sup>9</sup>.

Las demás oscilaciones detectadas requieren un análisis más detallado en función del periodo electoral correspondiente, ya que estas fluctuaciones constituyen el objeto central de nuestro estudio. El contraste entre las discontinuidades documentadas en la Tabla 3 y las continuidades reflejadas en la Tabla 4 permite una comprensión más matizada de la dinámica partidaria peruana. Mientras la Tabla 3 evidencia las transformaciones en las bases de apoyo, la Tabla 4 identifica aquellos vínculos que han mostrado mayor resistencia al cambio temporal. Esta doble perspectiva resulta fundamental para distinguir entre fluctuaciones coyunturales y patrones estructurales de identificación partidaria.

---

<sup>9</sup> El análisis de robustez realizado excluyendo la variable desconfianza institucional reveló modificaciones menores, aunque relevantes, en tres asociaciones específicas. En primer lugar, el fujimorismo perdió significancia en su relación con la variable género en el año 2001. En segundo lugar, el bloque Demócrata Cristiano/Liberal desarrolló una asociación negativa con el nivel de escolaridad en 2018. Finalmente, en ese mismo año, la orientación promercado dejó de mantener una relación estadísticamente significativa con el sector Socialista/Progresista. Aunque estos cambios presentan niveles de significancia marginal ( $p > 0.1$ ), sugieren la importancia de considerar la desconfianza institucional como una variable mediadora en estudios futuros sobre el comportamiento electoral en el Perú. Los modelos completos que excluyen esta variable se encuentran disponibles en el apéndice en línea.

**Tabla 4.** Relaciones continuas en el tiempo entre apoyo a bloques partidarios y variables independientes (sólo resultados significativos sin alteraciones de dirección en las regresiones)

Variable	Aprista	Socialista / Progresista	Demócrata Cristiano / Liberal	Fujimorista
Género (H2)	2001 y 2006 Hombre	x	x	x
Edad (positivo = + viejo)	x	x	x	1996, 2001 y 2012 asoc. negativa
Escolaridad (H1) (positivo = + escolaridad)	x	x	x	1996, 2012 y 2018 asoc. negativa
Promercado	x	x	x	1996 y 2018 asoc. positiva

**Fuente:** Elaboración propia

Las continuidades observadas a lo largo del tiempo son escasas, lo que revela cambios frecuentes en las bases sociales de apoyo o, en muchos casos, la fragilidad estructural de los partidos políticos peruanos. El bloque fujimorista se presenta como una excepción a esta tendencia, mostrando mayor consistencia, especialmente entre los sectores juveniles (al menos hasta 2012), entre los ciudadanos con menor nivel educativo y entre aquellos con una visión favorable a la iniciativa privada.

En este sentido, estudios centrados en los partidos de derecha, como el de Marino (2019), representan una vía prometedora para profundizar en el análisis de estas agrupaciones dentro del espectro político peruano. Los hallazgos obtenidos ofrecen evidencia sustantiva que permite una corroboración parcial de la hipótesis H3. La preponderancia de asociaciones inestables documentada en la Tabla 3, en contraste con el número limitado de continuidades identificadas en la Tabla 4, confirma que los vínculos entre valores, características demográficas y preferencias partidarias en el Perú tienden a ser más volátiles que estables.

Esta discontinuidad pone de manifiesto tanto la debilidad de las estructuras partidarias para sostener coaliciones estables en el tiempo como la influencia determinante de factores contextuales en la reconfiguración periódica de sus bases de apoyo electoral. En función de ello, subrayamos la importancia de ampliar esta agenda de investigación, con el objetivo de construir un panorama más comprensivo y robusto sobre las dinámicas de identificación partidaria en el país.

## Consideraciones

Este estudio identifica la inestabilidad temporal como una característica central de la identificación partidaria en el Perú. Los hallazgos revelan que las asociaciones entre variables sociodemográficas, actitudinales y preferencias electorales se distinguen más por su volatilidad que por su permanencia a lo largo del período 1995-2018. Esta inestabilidad pone en evidencia la debilidad estructural del sistema partidario peruano para consolidar vínculos duraderos con grupos sociales específicos.

En primer lugar, el análisis permite una corroboración parcial de nuestras tres hipótesis de investigación, cada una con diferentes grados de consistencia temporal. La asociación entre baja escolaridad y voto fujimorista (H1) mostró una mayor estabilidad, mientras que los vínculos entre género y apoyo a partidos de izquierda (H2) se manifestaron de forma más fragmentada y contextual.

En segundo lugar, la identificación de clivajes parciales y temporalmente acotados sugiere que el sistema partidario peruano opera bajo lógicas distintas a las observadas en democracias con sistemas partidarios consolidados. Los vínculos entre grupos sociales y partidos políticos tienden a emerger y disolverse según coyunturas específicas, dificultando la cristalización de divisiones estructurales estables.

En tercer lugar, el bloque fujimorista se perfila como una excepción relativa dentro de este escenario de inestabilidad, manteniendo asociaciones más consistentes con sectores juveniles, de menor escolaridad y con una orientación favorable al mercado. Esta mayor coherencia temporal podría reflejar capacidades organizativas y de movilización diferenciadas respecto a otros bloques partidarios.

En cuarto lugar, la variable “desconfianza institucional” se revela como un factor mediador relevante en las fluctuaciones observadas, lo que sugiere que las crisis de legitimidad política inciden directamente en la reconfiguración de las preferencias electorales.

Las limitaciones propias de este estudio exploratorio abren múltiples vías para futuras investigaciones. La incorporación de datos adicionales, especialmente provenientes de encuestas de panel que permitan un seguimiento longitudinal a nivel individual, contribuiría a una comprensión más profunda de estos fenómenos. Asimismo, el análisis cualitativo de contextos electorales específicos podría aportar elementos explicativos sobre los mecanismos causales que subyacen a las transformaciones identificadas.

El uso de herramientas analíticas derivadas de la teoría de los clivajes, aun en un contexto caracterizado por la alta fragmentación partidaria, demuestra su valor heurístico para el estudio de sistemas partidarios inestables. Investigaciones futuras podrían ampliar este enfoque incorporando nuevas variables explicativas y extendiendo el marco temporal de análisis.



Finalmente, la utilización de bases<sup>10</sup> de datos adicionales y la inclusión de dimensiones aún no exploradas enriquecerán significativamente esta agenda de investigación. Con ello, esperamos que este estudio contribuya a estimular nuevos trabajos que profundicen en la comprensión de las dinámicas de identificación partidaria en contextos de inestabilidad política.

---

<sup>10</sup> En el apéndice en línea se presenta un análisis complementario realizado con los datos del Latinobarómetro 2015. Los resultados obtenidos no alteran el sentido general de los hallazgos correspondientes a los años 2012 y 2018, reafirmando las principales tendencias identificadas en el estudio. No obstante, destaca un patrón particular que merece atención: la resistencia de las mujeres a identificarse con el partido aprista. Este fenómeno, que aparece de forma consistente en los datos, sugiere una dinámica específica de género en la relación con dicho partido y constituye una línea de investigación promisoría para estudios futuros.

## Referencias Bibliográficas

- Ansolabehere, S., Rodden, J. & Snyder, J. M. (2008). *The strength of issues: Using multiple measures to gauge preference stability, ideological constraint, and issue voting*. American Political Science Review, Vol. 102, N° 2, pp. 215–232. <https://doi.org/10.1017/S0003055408080210>
- Barrera, O., Leiva, A., Martínez-Toledano, C. & Zúñiga-Cordero, A. (2021). *Social Inequalities, Identity, and the Structure of Political Cleavages in Argentina, Chile, Costa Rica, Colombia, Mexico, and Peru, 1952–2019*. In Political Cleavages and Social Inequalities. <https://doi.org/10.2307/j.ctv209xnf.18>
- Bartolini, S. & Mair, P. (1990). *Identity, Competition and Electoral Availability*. Cambridge University Press: New York.
- Bonilla, C., Carlin, R., Love, G. & Méndez, E. (2011). *Social or political cleavages? A spatial analysis of the party system in post-authoritarian Chile*. Public Choice, Vol. 146, N° 1/2, pp. 9–21. <https://doi.org/10.1007/s11127-009-9580-2>
- Bornschieer, S. (2019). *Historical polarization and representation in South American party systems, 1900–1990*. British Journal of Political Science, Vol. 49, N° 1, pp. 153–179. <https://doi.org/10.1017/S0007123416000387>
- Brown, T. (2006). *Confirmatory factor analysis for applied research*. New York: The Guilford Press.
- Camacho, G. & Sosa-Villagarcía, P. (2021). *Una Democracia Asediada por Sus Elites*. en El Profe: Cómo Pedro Castillo se Convirtió en presidente y Qué Pasará a Continuación. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Chhibber, P.K. & Verma, R. (2018). *Ideology and Identity: The Changing Party Systems of India*. New York: Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/oso/9780190623876.001.0001>
- Comellas, J. M. & TORCAL, M. (2023). *Ideological identity, issue-based ideology and bipolar affective polarization in multiparty systems: The cases of Argentina, Chile, Italy, Portugal and Spain*. Electoral Studies, Vol. 83, 102615. <https://doi.org/10.1016/j.electstud.2023.102615>
- Dalton, R. J., Flanagan, S. E. & Beck, P. A. (1984). *Electoral Change in Advanced Industrial Democracies: Realignment or Dealignment?* Princeton/ New Jersey: Princeton University Press.
- Dalton, R. J. (2018) *Political realignment: economics, culture, and electoral change*. Oxford: Oxford University Press.
- Damasio, B. (2012). *Uso da análise fatorial exploratória em psicologia*. Aval. psicol. (online), Vol. 11, N° 2, pp. 213–228. Disponível em: [Uso da análise fatorial exploratória em psicologia \(bvsalud.org\)](http://Uso da análise fatorial exploratória em psicologia (bvsalud.org))

- Damen, M. (2013). *Political Alignments and Cleavages*. The Wiley-Blackwell Encyclopedia of Social and Political Movements: John Wiley & Sons, Ltd.
- Deegan-Krause, K. (2007). *New Dimensions of Political Cleavage*. en The Oxford Handbook of Political Behavior. New York: Oxford University Press.
- Deegan-Krause, K. (2013). “*Full and Partial Cleavages*” en Sten Berglund, Joakim Ekman, Kevin Deegan-Krause e Terje Knutsen (compiladores). The Handbook of Political Change in Eastern Europe (3ª ed). Cheltenham: Edward Elgar.
- Dolezal, M. (2022). ‘*Social and Political Cleavages and Political Participation*’, en Marco Giugni e Maria Grasso (compiladores), The Oxford Handbook of Political Participation. <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780198861126.013.28>
- Fabrigar, L. R., Wegener, D. T., Maccallum, R. C. & Strahan, E. J. (1999). *Evaluating the use of exploratory factor analysis in psychological research*. Psychological Methods, Vol. 4, Nº. 3, pp. 272–299. <https://psycnet.apa.org/doi/10.1037/1082-989X.4.3.272>
- Feldman, S. & Johnson, C. (2014). *Understanding the determinants of political ideology: Implications of structural complexity*. Political Psychology, Vol. 35, Nº 3, pp. 337–358. <https://doi.org/10.1111/pops.12055>
- Figuereido, D. B. & Silva, J. A. (2010). *Visão além do alcance: uma introdução à análise fatorial*. Opinião Pública, Campinas, Vol. 16, Nº. 1, pp. 160–185. <https://doi.org/10.1590/S0104-62762010000100007>
- Gimenes, E. (2016). Partidarismo e desalinhamento partidário na América Latina: uma análise comparada. São Paulo: Editora Unesp.
- Haerpfer, C., Inglehart, R., Moreno, A., Welzel, C., Kizilova, K., Diez-Medrano, J., Lagos, M., Norris, P., Ponarin, E. & Punaren, B. (compiladores.). (2022). *World Values Survey: Round Seven - Country-Pooled Datafile Version 5.0*. Madrid, Spain & Vienna, Austria: JD Systems Institute & WVSA Secretariat. <https://www.worldvaluessurvey.org/WVSCContents.jsp>
- Hair, J. F Black, W. C., Babin, B. J. et al. (2009). *Análise multivariada de dados* (6ª ed). Porto Alegre: Bookman.
- Inglehart, R. (1977). *The Silent Revolution: Changing Values and Political Styles Among Western Publics*. Princeton: Princeton University Press.
- Inglehart, R., Welzel, C. (2009). *Modernização, mudança cultural e democracia: a sequência do desenvolvimento humano*. São Paulo: Francis.
- Koenker, R. (2019). “Quantile Regression” em R: A Vignette. 2019. <https://cran.r-project.org/web/packages/quantreg/vignettes/rq.pdf>

- Kitschelt, H. (1994). *The Transformation of European Social Democracy*. Cambridge Studies in Comparative Politics. Cambridge: Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511622014>
- Laros, J. (2005). *O Uso da Análise Fatorial: Algumas Diretrizes para Pesquisadores*. Análise fatorial para pesquisadores, LabPAM Saber e Tecnologia, Brasília, pp. 163-193.
- Lipset, S. M., Rokkan, S. (1990). “*Cleavage Structures, Party Systems, and Voter Alignments*”, en Peter Mair (compiladores). *The West European Party System*, Oxford: Oxford University Press.
- Lupu, N. (2016). *Party brands in crisis: partisanship, brand dilution, and the breakdown of political parties in Latin America*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Maldonado, A. (2013). Racionalidad y emotividad en las elecciones peruanas: una propuesta de investigación. *Revista Argumentos*, Edición N° 1, Marzo 2013. Disponible en <https://argumentos-historico.iep.org.pe/articulos/racionalidad-y-emotividad-en-las-elecciones-peruanas-una-propuesta-de-investigacion/> ISSN 2076-7722
- Marino, P. R. (2019). *Vueltas y revueltas de la derecha peruana en el siglo XXI*. Estudios Sociales del Estado, Vol. 5, N° 9, pp. 24-54.
- Moreno, A. (2019). *Political Cleavages: Issues, Parties and the Consolidation of Democracy*. London: Routledge.
- Oshri, O., Yair, O. & Huddy, L. (2021). *The Importance of Attachment to an Ideological Group in Multi-Party Systems: Evidence from Israel*. Party Politics. <https://doi.org/10.1177/13540688211044475>
- Rosales, D.; Guillén, H. (2022). Las emociones y su relación con el voto en las elecciones peruanas del 2021. <https://www.redalyc.org/journal/6723/672371222008/672371222008.pdf>
- Silva, G. U. L. da. (2021). *Análise Fatorial Confirmatória ou Análise dos Componentes Principais? Uma comparação com dados de opinião pública do Brasil*. Caderno Eletrônico de Ciências Sociais, Vol. 9, N° 1, pp. 112-138. <https://doi.org/10.47456/cadecs.v9i1.37156>
- Silva, G. U. L. da. (2022). *Antes do Poder: Extrema-Direita Tinha Raízes no Pensamento de Brasileiros e Poloneses*. Profanações, Vol. 9, pp. 325-344. <https://doi.org/10.24302/prof.v9.4087>
- Tabachnick, B. G., Fidell, L. S. & Ullman, J. B. (2007). *Using multivariate statistics*. Boston, MA: Pearson.
- Torcal, M. & Mainwaring, S. (2003). *The political recrafting of social bases of party competition: Chile, 1973-95*. *British Journal of Political Science*, Vol. 33, N° 1, pp. 55-84. <https://www.jstor.org/stable/4092268>

Treier, S. & Sunshine, D. (2009). The nature of political ideology in the contemporary electorate. Vol. 73, N° 4, pp. 679-703. <https://doi.org/10.1093/poq/nfp067>

**Enviado:** 19 de febrero de 2024

**Aceptado:** 08 de julio de 2025

